

# Escribir “al margen de la ley”: prácticas letradas vernáculas de adolescentes catalanes<sup>1</sup>

Daniel Cassany, Joan Sala Quer y Carme Henàndez

Universitat Pompeu Fabra, Departament de Traducció i Filologia

La Rambla, 30-32 08002 BARCELONA

[daniel.cassany@upf.edu](mailto:daniel.cassany@upf.edu); [joan.sala@upf.edu](mailto:joan.sala@upf.edu); [carmen.hernandez@upf.edu](mailto:carmen.hernandez@upf.edu)

## Resumen

Describimos las prácticas letradas vernáculas de un grupo de adolescentes catalanes, con una orientación etnográfica, siguiendo la perspectiva sociocultural de los *Nuevos Estudios de Literacidad*. Por “prácticas vernáculas” nos referimos a las formas autogeneradas de usar la escritura que desarrollan los alfabetizados en su entorno, más allá de los usos públicos, institucionalizados y legitimados (diario personal, chat, blog, correspondencia, notas). Las prácticas vernáculas se oponen a “las dominantes”, son más privadas que públicas, crean sus propias funciones, códigos y tradiciones y están más estrechamente relacionadas con la construcción de la identidad de autores y lectores que con el seguimiento de las convenciones gráficas (“la ley”). La diseminación de las TIC ha multiplicado las posibilidades y funciones de estas prácticas vernáculas.

Los informantes son 80 estudiantes universitarios de primer curso de Traducción e Interpretación, que describen su experiencia escritora vernácula de los últimos 5 años a partir de la respuesta abierta a cuestionarios y de entrevistas en profundidad. El análisis de sus respuestas se contrasta con algunas muestras de textos vernáculos y con los resultados de investigaciones equivalentes (Camitta 1993; Barton y Hamilton 1998; Hull 2001; Mahiri ed. 2003). Entre otros aspectos, estudiamos cuáles son las prácticas más frecuentes, cómo se distribuyen los idiomas de los informantes en las mismas, qué papel desempeñan las TIC y los géneros electrónicos, las funciones que ejercen o los mecanismos de creación de códigos particulares.

Los primeros resultados de esta investigación sugieren que casi dos terceras partes de los informantes escribieron diarios íntimos, que más de la mitad escriben cartas y notas en papel, además de correos electrónicos y mensajes de texto en el móvil. Pero solo cerca de un 25% chatea en internet y bastantes menos (10%) manejan blogs; también sorprende la escasa presencia de textos literarios (10%: poemas, cuentos, cómics). Los entrevistados exponen algunas de las prácticas particulares de intercambio de textos creativos, documentan el uso de montajes fotográficos para acompañar la escritura, la práctica habitual del plurilingüismo y la multitarea al escribir y, en definitiva, el papel importante que desarrollan estas prácticas en sus vidas.

**Palabras clave:** prácticas vernáculas, prácticas letradas, lectura, literacidad, alfabetización, escritura personal y privada.

## Abstract

Following the sociocultural perspective of the *New Literacy Studies*, we describe, with an ethnographic orientation, the vernacular literacy practices of a group of Catalan adolescents. By “vernacular practices” we refer to those self-generated writing practices that literates develop in their social environment, beyond public, institutionalized and legitimated uses (personal notebook, chat, blog, correspondence, notes). Vernacular practices differ from the “dominant” ones. Vernacular practices are rather private than public, they create their own functions, codes and traditions, and they are more closely related to the authors’ and readers’ construction of their identity than to the monitoring of graphic conventions (“the rules”). The spreading of ICT has multiplied the possibilities and the functions of these vernacular practices.

---

<sup>1</sup> Este artículo forma parte del simposio *Prácticas letradas contemporáneas: análisis y aplicaciones*, resultados del proyecto de investigación titulado *La competencia receptiva crítica: análisis y propuesta didáctica*, (HUM2004-03772/FILO), que lleva a cabo el grupo *Literacitat crítica*, (Literacidad crítica), de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, que coordina Daniel Cassany. Web del proyecto: <http://www.upf.edu/dtf/recerca/grups/grael/LC/index.html>

The informants are 80 first-year undergraduates studying Translation and Interpretation. They have been required to describe their vernacular writing experiences during the last 5 years. The analysis of their responses has been contrasted to some samples of vernacular texts and to the results of equivalent researches (Camitta 1993; Barton y Hamilton 1998; Hull 2001; Mahiri ed. 2003). Among other aspects, we study which are the most common practices, how the informant's native languages are distributed among the texts, which role ICT and electronic genres occupy, and the functions that they present, or the mechanisms for creating particular codes.

The first results of this research suggest that almost two thirds of the informants have written private diaries, that more than half of the students write letters and notes on paper, as well as electronic mail and text messaging. But just circa 25% chat on the Internet and quite a few less (10%) manage blogs; another surprising result is the low presence of literary texts (10%: poems, narrative, comics) among their output. The participants explain some of the particular practices in the exchange of creative texts. They also document the use of photomontage for accompanying the writing, the common practice of plurilingualism and multitask when writing and, in short, the relevant role that these practices have in their lives.

**Key words:** vernacular practices, literate practices, literacy, personal writing, private writing.

## Résumé

---

On décrit les pratiques d'un groupe d'adolescents catalans d'après un point de vue ethnographique, suivant la perspective socioculturelle de ce que l'on appelle en anglais *New Literacy Studies* (*Nouvelles études d'alphabétisme*). Quand on parle des «pratiques vernaculaires» on englobe toute sorte d'écriture auto générée, développée par les alphabétisés dans leur propre environnement, au-delà des usages publics, institutionnelles et légitimés (journaux, chat, blog, notes, correspondance). Les pratiques vernaculaires s'opposent aux «dominantes», car elles sont plus privées que publiques, elles créent leurs propres fonctions, codes et traditions, et sont plus en rapport avec la construction de l'identité des auteurs et lecteurs qu'avec la suite des conventions graphiques («la loi»). La dissémination des TIC a multiplié les possibilités et fonctions de ces pratiques vernaculaires.

Les informateurs sont 80 étudiants universitaires de première année de Traduction et Interprétation à l'université Pompeu Fabra, qui décrivent leurs expériences avec l'écriture vernaculaire pendant les 5 dernières années, partant de la réponse ouverte à des questionnaires et des entretiens en profondeur. L'analyse de leurs réponses est contrastée avec des prélèvements de textes vernaculaires et avec des résultats de recherches équivalentes (Camitta 1993, Barton et Hamilton 1998, Hull 2001, Mahiri ed. 2003). Entre d'autres, on étudie quelles pratiques sont les plus fréquentes, la distribution linguistique des informateurs, le rôle et les fonctions des TIC et des genres électroniques, les mécanismes de création de codes particuliers.

Les premiers résultats de cette recherche suggèrent que presque deux tiers des informateurs ont écrit des journaux, que plus de la moitié d'entre eux écrivent des lettres ou des notes, en plus des courriers électroniques ou des messages au portable. Toutefois, seulement un 25% est habitué aux chats et encore moins (le 10%) prépare des blogs. On trouve aussi surprenant la faible présence de textes littéraires (le 10%, dont des poèmes, des contes pour enfants, des bandes dessinées). Les entretiens exposent quelques-unes des pratiques particulières d'échange de textes créatives, documentent l'usage de photomontages auprès de l'écriture, la pratique habituelle du plurilinguisme et la multifonction au moment d'écrire et, en définitive, le rôle important que ces pratiques développent chez eux.

**Mots clé:** pratiques vernaculaires, lecture, alphabétisme, écriture personnelle, écriture privé,

## Tabla de contenidos

1. Introducción
2. Estado de la cuestión
  - 2.1 Prácticas letradas
  - 2.2 Prácticas letradas vernáculas
  - 2.3 Prácticas vernáculas y TIC
3. Objetivos, informantes, métodos y corpus
4. Resultados
  - 4.1 Prácticas y frecuencias
  - 4.2 Características de lo vernáculo

4.2.1	Comunidad de práctica
4.2.2	Plurilingüismo
4.2.3	Multimodalidad
4.2.4	Procesamiento paralelo
4.2.5	Escritura ideofonemática
4.2.6	Intertextualidad, autoría y valores
5	Conclusiones
6	Referencias bibliográficas

## 1. Introducción

*L'escriptura [vernàcula] es una forma d'alliberació. [...] De poguer plasmar coses que potser a diari no pots. [...] Dintre d'una escola realment no pots ser com tu ets del tot.* Estudiante de 17 años.

La investigación sobre la escritura se ha centrado sobre todo en los ámbitos públicos, dominantes e institucionales, como el lenguaje jurídico-económico, el discurso académico, los géneros periodísticos o la comunicación científica, por poner solo unos ejemplos, sin duda a causa de la relevancia que tienen estos registros en la sociedad contemporánea. Se han caracterizado las superestructuras de los principales géneros (sentencia judicial, noticia periodística, cuento, etc.), se ha descrito su estilo (la prosa jurídica y científica, la simplificación del lenguaje administrativo, etc.) y terminología y se han elaborado normas y formularios estandarizados.

En cambio, han merecido bastante menos interés los usos escritos privados, vinculados con la vida familiar y personal, con el día a día, que tienen menos trascendencia puesto que ni permanecen ni se hacen públicos, como la correspondencia privada, los diarios íntimos o cualquier otra forma de escritura que elabore una persona por su cuenta, después de haberse apropiado de esta tecnología. Es cierto que a lo largo de la historia ha existido una tradición importante de formularios de cartas o manuales de urbanidad (que incluían modelos de felicitaciones, invitaciones, quejas, declaraciones de amor, etc.), pero se trata solo de orientaciones y prescripciones que dicen poco o nada sobre lo que la gente hace realmente con la escritura en su vida privada.

Es curioso constatar que esta situación es inversa a la vivida con el estudio del habla — y del lenguaje en general—, que suele priorizar los usos más espontáneos, vernáculos, naturales, para hacer sus descripciones dialectológicas, sintácticas o léxicas. Quizás la prioridad saussuriana y generativista de la oralidad y el consecuente relegamiento de la escritura al olvido sean las causas de que los estudios sobre la escritura hayan adoptado una perspectiva más prescriptiva y se hayan centrado en los registros formales, públicos y estandarizados.

En los últimos años, varios factores han contribuido a despertar el interés por la exploración de la escritura privadas o cotidiana. En el plano teórico, los Nuevos Estudios sobre la Literacidad (*New Literacy Studies*) han incorporado una perspectiva etnográfica sobre la escritura, que busca describir y comprender las prácticas comunicativas de los grupos humanos desde la globalidad, entendiendo que esos discursos se insertan en interacciones sociales más amplias, situadas en un contexto espacio-temporal y configuradas históricamente por la cultura, la disciplina y la organización de cada ámbito.

Estos estudios rechazan la visión psicológica que concibe la escritura como un conjunto de procesos cognitivos y que reduce las prácticas letradas a una serie de habilidades lingüísticas más o menos prefijadas, mecánicas y universales —al margen de las

particularidades de cada comunidad, hablante, contexto o uso. Critican por simplistas y carentes de fundamento las tesis de la antropología lingüística (Walter Ong, Jack Goody, Eric Havelok o David Olson), que sostienen que el desarrollo del pensamiento occidental contemporáneo (abstracto, científico, planificado, descontextualizado, etc.) deriva de la diseminación generalizada de la escritura.

La recopilación de Zavala, Niño-Murcia y Ames ed. (2004) constituye una excelente selección traducida al español de algunos de los artículos clásicos de los fundadores de esta corriente: J. P. Gee, Sh. B. Heath, R. Scollon y S. Scollon, D. Barton y M. Hamilton, S. Scribner y M. Cole, o B. Street. En español también se pueden leer las etnografías de Judith Kalman (1999, 2003 y 2004) en México y Zavala (2002) en Perú, que en sus introducciones previas sintetizan de manera clara y breve la orientación de este enfoque.

Esta orientación propone dos conceptos fundamentales para esta investigación, el de *práctica letrada* para referirse a lo que cada grupo humano hace con la escritura, y el de *práctica vernácula* para referirse a un subtipo de esos usos letrados, los que ocurren en el ámbito privado, dependen de la voluntad individual de las personas y no están regulados por instituciones sociales.

Por otro lado, las primeras aproximaciones a la escritura vernácula sugieren que no se trata de usos caóticos, simples o de escasa elaboración lingüística o cognitiva (Camitta 1993; Hull y Schultz 2001). Al contrario, estas prácticas requieren en muchas ocasiones el manejo de conocimientos múltiples y de habilidades lingüísticas sofisticadas, que no por ser diferentes de los que se usan en las prácticas dominantes o más conocidas deberían carecer de valor o reconocimiento.

En esta línea, en el ámbito educativo despierta enorme interés el hecho de que algunos adolescentes puedan fracasar en la escuela en la adquisición de las prácticas académicas curriculares, mientras que fuera de la institución escolar, en la calle, con procesos de aprendizaje espontáneo o informal, aprendan a desarrollar prácticas equivalentes o incluso más sofisticadas, que requieren los conocimientos que en la escuela no han podido o sabido adquirir. Esto es algo comprobado en una disciplina cercana al lenguaje, como el cálculo, con la conocida investigación sobre las “matemáticas en la calle” (*street mathematics*, Gallego en prensa), que demostró desde los años 80 que algunos grupos de niños de zonas rurales aprendían fuera de la escuela, con juegos de azar, a hacer cálculos parecidos a los que proponían los libros de texto en clase, con métodos y ejercicios diferentes, que los niños no entendían.

Por supuesto estos datos sugerían explícitamente que el aprendizaje de contenidos y habilidades de cálculo se interrelaciona estrechamente con las prácticas socioculturales en que se insertan (el juego, la compra y venta de objetos, el intercambio, el estudio, etc.), con la construcción de los roles sociales, con la motivación que despiertan estas prácticas y con la asunción de los valores subyacentes correspondientes. Mientras las prácticas “de la calle” ofrecían situaciones, roles y tareas motivadoras para los chicos, las prácticas escolares fracasaban.

Creemos que algo parecido puede estar sucediendo con el aprendizaje de la lectura y la escritura. Detrás de la constatación generalizada y aceptada de que muchos jóvenes siguen teniendo dificultades de comprensión y expresión pese a haber obtenido el graduado escolar, puede encontrarse un desconocimiento y una desvalorización de las prácticas vernáculas reales que realizan y de la distancia importante que las separa de los usos convencionales estandarizados. Sin duda, la exploración y el análisis empíricos de estas prácticas vernáculas, así como su comparación con las formas académicas más

públicas, puede contribuir a mejorar nuestra comprensión global del fenómeno de la literacidad y ofrecer sugerencias para mejorar su educación en contextos escolares.

## **2. Estado de la cuestión**

En este breve repaso de los conceptos y las investigaciones previas más relevantes vamos a presentar solo tres cuestiones: los conceptos axiomáticos de práctica letrada y práctica vernácula, el impacto que están teniendo las tecnologías de la información y la comunicación en las mismas. También citaremos investigaciones de otros ámbitos (Análisis del Discurso Mediatizado por Ordenador), que tienen interés para esta investigación.

### **2.1 Prácticas letradas**

La práctica letrada es el objeto de estudio y la unidad básica de una teoría social de la literacidad. Coloquialmente, “es lo que la gente hace con la escritura” (Barton y Hamilton 1998; Zavala 2008). De modo más abstracto, es la “manera socialmente reconocida de generar, comunicar y negociar contenido significativo con la mediación de textos codificados en contextos de participación” (Lankshear y Knoble 2006: 64). Cuando Scribner y Cole (1981) propusieron por primera vez el concepto de “práctica” —en vez de “herramienta”, “tecnología” o “sistema de escritura” — querían destacar los aspectos sociales, situados y culturales del acto de lectura-escritura.

Una práctica letrada es un subtipo de *práctica social* que emplea un escrito como instrumento de mediación. Las *prácticas sociales* son las formas culturales que conforman y delimitan la propia comunidad discursiva. La práctica letrada incluye al texto, a los interlocutores (autor y lector), a la función, al contexto, pero también a las concepciones y las actitudes de los interlocutores o a los valores subyacentes en la comunidad en la que se inserta. También incorpora el conjunto de normas sociales que regulan la propia transacción (quién puede escribir y leer, dónde y cómo; cómo se produce, transmite y recibe; qué valoración social adquiere, etc.), las instituciones sociales a las que pertenecen los individuos o la organización interna de estas últimas y su estatus en la comunidad.

Por ejemplo, una queja no es solo una carta con una estructura, un registro y una fraseología, o un género discursivo construido históricamente, sino también un procedimiento social a través del que se ejercen los derechos y los deberes en una comunidad democrática. En las dictaduras o en la anarquía no se escriben quejas, puesto que no hay derechos. Tampoco se pueden utilizar si no preexisten unos valores y unos conceptos (ley, ciudadanía) que fundamenten la práctica de *quejarse*. En dos textos recientes se desarrolla con más detalle este concepto (Cassany 2006<sup>c</sup> y 2008)

### **2.2 Prácticas letradas vernáculas**

Varios investigadores distinguen las *prácticas vernáculas* de las *dominantes*. Lo vernáculo se refiere a lo que hacemos con la escritura por cuenta nuestra, al margen de lo establecido por las instituciones sociales (educación, ley, religión, trabajo, periodismo). La idea de fondo es que, al alfabetizarse, al apropiarse de la tecnología de la escritura, las personas no solo hacemos lo “previsto” o “regulado” (estudiar, trabajar, participar en la vida social) sino también otras más personales, voluntarias y vinculadas con el día a día.

Camitta (1987 y 1993) estudió de manera “naturalística” las prácticas de producción escrita de sus estudiantes de bachillerato (*college*) en EUA, adolescentes de 14-18 años, de varias etnias, culturas y comunidades, que compartían un mismo centro escolar, que escribían en clase, en casa, en la calle y en el bus, por su cuenta, textos sin relación con el centro u otras obligaciones sociales: notas interpersonales, poesía, cuentos, historias, diarios, etc. Denominó *vernáculos* esas formas de escritura, puesto que no eran “oficiales”, estaban relacionadas con la construcción de la identidad de esos adolescentes, con la elaboración de formas culturales populares, específicas y alternativas a las institucionales. Esas prácticas pocas veces eran privadas o individuales: constituían una práctica social, informal, cooperativa y autogenerada entre una pequeña comunidad de individuos.

Barton y Hamilton (1998: 247) estudiaron las prácticas letradas de diferentes ciudadanos adultos de Lancaster y encontraron numerosos usos que también denominaron *vernáculos*:

Vernacular literacy practices are essentially ones which are not regulated by the formal rules and procedures of dominant social institutions and which have their origins in everyday life. [...] Vernacular literacies are in fact hybrid practices which draw on a range of practices from domains.

Los ámbitos o dominios en que clasificaron esas prácticas fueron seis<sup>2</sup>:

1. **Organización vital.** Todo lo que sirve para resolver el día a día: agendas, calendarios, listas (teléfonos, compra, cosas pendientes), datos sobre contabilidad, recetas de cocina, etc.
2. **Comunicación personal.** Correspondencia de todo tipo: cartas, postales, invitaciones, felicitaciones (de cumpleaños, Navidad, año nuevo), notas personales (*post-it*). También incluyen aquí los avisos o anuncios formales o graciosos que pueden publicar las familias en una revista local informando de un nacimiento, una celebración, una novedad, etc.
3. **Ocio privado.** Aquí se sitúa la lectura individual (literatura, periódicos, mapas, fotos) y la producción de textos de creación (poesía, historias) para uno mismo.
4. **Documentando la vida.** Todos los documentos relevantes en la vida de una persona o familia (partidas de nacimiento, certificados escolares, recortes de prensa, recuerdos de viajes u otras actividades). Aquí se situarían los diarios personales, la búsqueda de los ancestros genealógicos o el hecho de guardar las agendas y las guías telefónicas personales hasta mucho después de que dejen de ser útiles —solo como recuerdo de una época.
5. **Creación de significado.** Todo lo relacionado con la búsqueda de significados que pueda resolver determinadas situaciones del día a día: instrucciones para aprender a usar una máquina, interpretación de textos religiosos o espirituales, comprensión y resolución de las tareas escolares de los hijos, interpretación de documentación médica, etc.
6. **Participación social.** Todo lo relacionado con la pertinencia a determinadas agrupaciones sociales (asociación de padres y madres, comunidad de vecinos o propietarios, gimnasio, etc.). Entraría aquí el uso de los textos relacionados con estas instituciones (correspondencia, instrucciones, avisos, boletines).

---

<sup>2</sup> Barton et al. (2007) retoman esta clasificación para describir los usos de la escritura que hacen cinco adultos implicados en varios procesos de aprendizaje, analizados con un estudio de casos longitudinal. El texto no presenta justificación o teorización alguna al respecto.

Sin duda, no se trata de categorías aisladas o independientes; incluso la propia distinción entre lo vernáculo y lo dominante es difusa, como indican los autores (son prácticas *híbridas*). Además, Barton y Hamilton también incluyen en “lo vernáculo” el uso (lectura, conservación, manipulación) de textos oficiales en contextos y funciones alternativas. Por ejemplo, consideran una práctica vernácula el hecho de guardar los álbumes de recortes de noticias o fotos de la prensa, que documentan algún hecho importante del sujeto, como un triunfo deportivo, una graduación, una crónica del pueblo, etc.

Estos autores hacen las siguientes consideraciones al respecto, que matizamos con otras investigaciones:

- Las prácticas vernáculas son tan diversas como variados son sus usuarios, propósitos y contextos. Una misma práctica puede tener diferentes funciones para autores-lectores distintos o puede desempeñar propósitos diferentes al cambiar de contexto con el paso del tiempo, como el ejemplo anterior de un recorte de prensa.
- Se interrelacionan estrechamente con el habla, las matemáticas (*numeracy*), otros elementos visuales, etc. En contextos reales, lo letrado se inserta y mezcla con otros modos comunicativos. Hull y Schultz (2001) coinciden en este punto y muestran con diferentes ejemplos cómo las prácticas vernáculas se desarrollan de manera interactiva y recursiva, con cooperación entre diferentes autores y lectores (también aquí coincide Camitta 1993).
- Pese su versatilidad y diversidad, lo vernáculo contrasta con lo “dominante”, con las prácticas letradas que surgen de las instituciones. Estas son más formales, están estandarizadas con notable rigidez, poseen un importante estatus social, una legitimación aceptada y son consustanciales al desarrollo de las actividades de cada institución.

Lo vernáculo es voluntario y autogenerado; no viene impuesto por ningún agente externo. Por ello goza de más libertad, de más creatividad y puede dar pie a nuevos tipos de prácticas letradas. Es humorístico, lúdico, irreverente, deliberadamente “alternativo”. Se relaciona con la “emocionalidad” de los lectores-autores. En este sentido, como Camitta (1993), Barton y Hamilton (1998) ven lo vernáculo asociado a la cultura popular, la contraria a la elitista o institucional, que se distingue de la uniformización y la inflexibilidad de lo dominante. Pero ello no significa que lo vernáculo sea más “natural” o “puro”; también está sujeto a presiones familiares, personales o circunstanciales.

- En muchos casos, lo vernáculo es informal, privado e incluso secreto. Pero también se relaciona con lo dominante desde múltiples puntos de vista: usamos discursos oficiales para documentar nuestra vida (dominio 4º), colaboramos con publicaciones sociales (dominio 6º), generamos textos vernáculos como consecuencia de requerimientos municipales, académicos o médicos, etc. Un ejemplo interesante de prácticas pseudovernáculas, vinculadas con las oficiales, son las distintas iniciativas que emprenden los alumnos en los centros educativos para aprender y preparar su evaluación: pasar en limpio los apuntes, escribir esquemas y resúmenes o incluso “chuletas” para copiar exámenes. Estos textos comparten algunos rasgos “vernáculos” (autogeneración, ausencia de reglas estrictas, funciones personales, privacidad, etc.) con otros propios de los discursos académicos (tema, lenguaje, estilo, etc.).
- Lo vernáculo se aprende de manera informal, no sistemática ni regulada externamente por instituciones preestablecidas. Se aprende con la participación paulatina en situaciones reales de uso contextualizado del discurso, con

interlocutores que ya dominan estas formas letradas. En otro texto posterior, Barton y Tusting ed. (2005) proponen el concepto de “comunidad de práctica” de Etienne Wenger para describir al grupo humano que comparte unos mismos intereses, unas formas de interacción determinadas y que genera significados y aprendizajes particulares, que acaban constituyendo marcas de su identidad.

- El estatus social de lo vernáculo es bajo. Las instituciones dominantes, como la escuela, ignoran o menosprecian las prácticas vernáculas, cuando no las denigran o las consideran responsables de los niveles bajos de alfabetización de la ciudadanía. Desde la perspectiva “oficial”, lo vernáculo es simple, sencillo, vulgar, caótico y de escasa dificultad lingüística y cognitiva. En este sentido, se trata lo vernáculo del mismo modo que las prácticas letradas relacionadas con los medios de comunicación más populares, como la televisión (los denominados programas “basura”).

No conocemos investigaciones equivalentes en español, puesto que la mayoría de estudios se centra en las prácticas dominantes (en la escritura académica, literaria o social). Solo hemos encontrado algunas investigaciones sobre la escritura electrónica procedentes de la ciberantropología (Mayans 2002) o del análisis del discurso de la comunicación mediatizada por ordenador (Warschauer 1999; Torres i Vilatarsana 1999 y Torres y Payrató 2000; Yus 2001, Herring 2001; Cassany 2006<sup>a</sup>) que cubren el ámbito vernáculo aunque si foco de interés sea el discurso mediatizado por ordenadores.

En definitiva, podemos concluir que las prácticas letradas vernáculas comparten muchos rasgos lingüísticos y socioculturales con su equivalente oral, los usos coloquiales espontáneos, más dialectales y locales. Pese a su valoración social negativa y a su relativo abandono en la agenda de la investigación, merecen un interés indudable por sus características particulares y por su interrelación con las prácticas dominantes, que son objeto de aprendizaje en la escuela —con resultados no siempre satisfactorios.

### **2.3 Prácticas vernáculas y TIC**

La diseminación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC a partir de ahora) ha influido de manera decisiva en las prácticas vernáculas en las últimas décadas. A medida que los hogares se conectan a Internet, las habitaciones se llenan de pantallas y teclados y los bolsillos de móviles, surgen nuevas posibilidades expresivas. En concreto:

1. Las TIC mantienen y potencian algunas de las prácticas vernáculas tradicionales como el diario personal, la correspondencia privada, los álbumes de fotos con comentarios, etc. Las tarjetas de felicitación, los libros preimpresos de “diario personal” —que se regalaban al hacer la primera comunión católica o por el cumpleaños— o los álbumes de fotos se sustituyen por documentos electrónicos privados, blogs y fotologs y correos electrónicos. Sin duda, estos nuevos formatos incrementan las prestaciones y funcionalidades de la escritura analógica.
2. Las TIC guardan, reproducen y diseminan con facilidad y velocidad los discursos vernáculos, de manera que ahora se puede recuperar y almacenar lo que antes era efímero y circunstancial y que desaparecía en poco tiempo: conversaciones de chat, correos y notas personales, postales. Otros textos de carácter “secreto” o que tenían pocos lectores, ahora pueden divulgarse y llegar a grupos y redes de personas muy numerosos. Por ejemplo, la versión electrónica de un diario personal (un blog) modifica el carácter privado que tenía el original en papel por su concepción de web



pública abierta, sindicada a una comunidad de bloggers y abierta a cualquier internauta.

El hecho de que lo vernáculo adquiera una importante presencia pública tiene consecuencias relevantes que quizás solo podremos valorar dentro de mucho tiempo. Seguramente es la primera vez en nuestra historia que el registro escrito más coloquial se difunde a través de medios de comunicación de masas, de modo que se vuelve accesible para centenares y miles de lectores y se convierte en ejemplo, referencia o “modelo”. En este sentido, cabe preguntarse qué efecto tendrá este hecho sobre la distribución actual de los registros lingüísticos (el prestigio de la variedad estándar dominante, el desprestigio de lo coloquial, etc.): ¿la comunicación pública rebajará su grado habitual de formalidad?, ¿se relajará la corrección lingüística?). También cabe preguntarse hasta qué punto experimentará algún tipo de regulación natural este tipo de escritura vernácula, al dejar de ser de uso privado o restringido a comunidades monoculturales y relativamente reducidas: ¿se desarrollarán convenciones o se regulará de algún modo lo vernáculo para garantizar su eficacia comunicativa y adaptándose a este nuevo contexto más global de comunidades de autores y lectores plurilingües y amplias?).

3. Las TIC han generado géneros discursivos nuevos, como el chat, los mensajes breves de móvil (a partir del *sms* o *short message service*, que también da nombre al género) o los foros, que tienen muchas aplicaciones para la escritura vernácula.
4. El hecho de que la escritura vernácula electrónica dependa de las prestaciones y de las limitaciones tecnológicas de las TIC crea sin duda un contexto nuevo para lo vernáculo. Si antes bastaba un papel y un lápiz para producir un texto, ahora se exige unos conocimientos, unas habilidades y una capacidad de acceso que condiciona lo que se puede hacer con la escritura. En este sentido, es interesante analizar hasta qué punto los programas informáticos más usados limitan a los usuarios en su uso vernáculo o lo promueven y de qué manera.

En conjunto, las TIC multiplican los usos vernáculos de la escritura. Hoy un adolescente puede hacer más cosas, más variadas y más poderosas con la lectura y la escritura. El interés por estudiar cómo aprovecha estas posibilidades y qué efectos tiene ello en su alfabetización dominante es indudable.

### **3. Objetivos, informantes, métodos y corpus**

Se trata de nuestra primera investigación monográfica sobre prácticas vernáculos, por lo que entre los objetivos de la misma figura una primera exploración global de este ámbito, con preguntas cómo:

- a) ¿qué tipo de prácticas vernáculos realizan los adolescentes?;
- b) ¿escriben literatura de creación (poesía, cuento, pensamientos), como sugiere cierto estereotipo de adolescente en proceso de crecimiento?;
- c) ¿hasta qué punto se utilizan las TIC para escribir?;
- d) ¿qué características generales tienen estas prácticas vernáculos?, y
- e) ¿utilizan en ellas habitualmente un registro espontáneo, coloquial y simplificado, alejado de la escritura estándar?

Un segundo objetivo más específico, si se comprueba la veracidad de la última pregunta, consiste en explorar las motivaciones que llevan a los jóvenes a elegir un registro no estándar para escribir:

- f) ¿buscan construir una identidad personal y alternativa, como sugieren algunos estudios previos (Camitta 1993)?, ¿o se trata solamente de una búsqueda de economía y rapidez o de una falta de corrección?

Nuestros informantes son estudiantes de primer curso de Traducción e Interpretación de la Universitat Pompeu Fabra, de 17-18 años, nacidos en Catalunya, de lengua materna catalana o castellana, que se ofrecieron voluntariamente para participar en la investigación. Todos nacieron a principios de los noventa, por lo que se trata de la generación inmediatamente anterior a la famosa *generación de la red*, *Internet*, *Google* o *en línea*. Estas denominaciones se refieren a los jóvenes que nacieron después de 1993<sup>3</sup> y que, en consecuencia, crecieron en un entorno digital, con pantallas, móviles, conexión permanente a la red, acceso a las descargas de archivos de música y vídeo, etc.

La denominada *generación Internet* se caracteriza por haber desarrollado unas prácticas comunicativas electrónicas y unas habilidades radicalmente diferentes a las que usaban las generaciones previas, a causa de su familiaridad con las TIC e Internet. Entre otros aspectos, prefieren los paquetes breves de información a los textos completos, los elementos visuales a la prosa, los formatos digitales a los analógicos; están acostumbrados al procesamiento en paralelo, a las multitareas; son impacientes y no toleran los retrasos en la comunicación; tienen necesidad de estar siempre conectados y otorgan más confianza a los colegas que a las autoridades, y aprenden al “hacer” o “participar” en juegos más que al “saber” o “estudiar” conocimientos (Williams y Rowlands 2007).

En un famoso artículo Marc Prensky (2001; ver también un texto posterior de 2004) ya denominó *nativos digitales* a estos jóvenes que se han criado con Internet, e *inmigrantes digitales* a los que nacimos antes y hemos “emigrado” al territorio digital, para “aprender como adultos una nueva lengua y cultura”. Desde este punto de vista, los informantes de esta investigación pertenecen a la última generación de inmigrantes digitales españoles y la investigación adquiere el interés complementario de descubrir hasta qué punto las TIC han influido más o menos en sus prácticas vernáculas.

La metodología usada combina dos técnicas cualitativas de orientación etnográfica: la entrevista grabada, parcialmente transcrita y analizada; y el análisis lingüístico de los textos de diverso tipo aportados por los informantes, usando el aparato teórico del Análisis del Discurso. El proceso de investigación consta de tres fases y avanza de lo general a lo concreto:

- **1ª fase.** Los estudiantes reciben la propuesta de elaborar un autoinforme voluntario, escrito y breve (400 palabras), en el que aporten datos sobre lo que escribieron fuera de la escuela y el instituto durante los últimos cinco años de su vida (de los 12/13 a los 17/18). Este autoinforme aporta datos interesantes, como veremos, y sirve para detectar a los estudiantes más experimentados en la escritura vernácula y que pueden estar interesados en ser entrevistados.
- **2ª fase.** Se entrevista a los estudiantes elegidos a partir del autoinforme. Es una entrevista exploratoria, semiestructurada y extensa (entre media hora y una hora). Permite elaborar una primera descripción global y detallada de las prácticas vernáculas del sujeto, con muchos más datos y matices que el autoinforme inicial. Esta entrevista permite identificar a los estudiantes que han desarrollado alguna

---

<sup>3</sup> Aunque se considera que Internet nació en 1983, cuando se separó la red militar original de la civil, cuando se creó el actual sistema de dominios (.com, .edu) y cuando ya existían unos 500 ordenadores interconectados (Millán 1999), se prefiere tomar como fecha nacimiento de la generación *Google* al año 1993, seguramente porque no fue hasta ese momento que la red pasó a ser popular, con el lanzamiento del primer navegador de la www (*Mosaic*) y con la creación de expresiones como “surfear en la Web”.

práctica vernácula particular o relevante, descubrir si conservan el material escrito de la misma y saber si están dispuestos a cederlo para su análisis. Por ejemplo, en esta fase identificamos a una estudiante que lleva varios foros digitales de escritura de creación, a otra que ha desarrollado una gran habilidad para mandar mensajes cortos de texto por móvil, a una que escribe un diario personal desde los 12 años o a otra que elabora resúmenes personales de los contenidos de cada asignatura, como herramienta de estudio (o sea, una práctica pseudovernácula).

- **3ª fase.** Se centra en las prácticas vernáculas de alguno de los estudiantes identificados en la segunda fase, que voluntariamente cede muestras de su escritura y que acepta participar en varias entrevistas más cerradas. Cada entrevista se centra en el análisis de los discursos aportados por el informante y explora las motivaciones del mismo para escribir de un determinado modo o para desarrollar aquella práctica en las condiciones correspondientes. En la práctica esta tercera fase constituye un estudio de caso.

El corpus de estudio se compone de los 80 autoinformes de estudiantes universitarios de primer curso (fase 1ª), de 10 entrevistas exploratorias a 10 de esos estudiantes (2ª fase) y de dos estudios de caso de 2 estudiantes, que incluyen ciclos de tres entrevistas sucesivas a cada uno, combinadas con el análisis de sus escritos (fase 3ª). El primer caso analiza la participación en un foro electrónico de escritura creativa de una de las 10 estudiantes entrevistadas; se basa en el análisis de 6 cuentos fantásticos ("historias" en palabras de la autora) y de las reacciones de sus lectores. El segundo caso analiza dos prácticas diferentes de otra estudiante de 18 años: los *sms* de móvil mandados y recibidos con sus amigos (30 mensajes) y una práctica de escritura creativa desarrollada con otra compañera de modo analógico con un libro que se intercambiaban.

Se eligieron estos dos casos para comparar las dos prácticas vernáculas de escritura creativa, desarrolladas por informantes de la misma edad y del mismo entorno, pero en formatos diferentes, analógico y en línea. También se analizaron los *sms* de la segunda informante, porque demostró usar este género comunicativo con mucha frecuencia, conciencia y versatilidad.

## 4. Resultados

A continuación ofrecemos los principales datos surgidos de los 80 autoinformes (4.1.) y de las entrevistas exploratorias y de los dos estudios de caso (4.2.).

### 4.1 Prácticas y frecuencias

Los estudiantes elaboraron su autoinforme después de escuchar una breve presentación del concepto de prácticas vernáculas, con fotografías de varios ejemplos (notas familiares, diario personal, poemas, blogs, foros, etc.) y con la única indicación de explicar lo que habían escrito brevemente durante los últimos cinco años por su cuenta, "fuera de la ley de la escuela". Por ello, sus escritos son muy diversos y aportan datos variados, que no siempre es posible cuantificar ni comparar.

El siguiente cuadro contabiliza las prácticas que afirman haber hecho los 80 informantes, agrupados por dominios, según el tipo de interlocutor, el canal o el género: *personal* (textos para uno mismo, como el diario íntimo o de viajes, la agenda o la libreta para tomar notas), *familiar* o *amistad* (escritos para las relaciones personales, sea en casa o en clase), *sociales* (textos para todos los públicos, lectores desconocidos), *TIC* (textos mediatizados por ordenador o móvil), *académico* (escritos vinculados con el centro educativo, aunque sean iniciativas personales) y *literario* (géneros tradicionales

de cuento, poema, etc.). Esta clasificación solo pretende ordenar las respuestas obtenidas según las preguntas de investigación planteadas(a, b y c) –ya vimos más arriba que es artificioso y complejo clasificar las prácticas en dominios (Barton y Hamilton 1998).

El cuadro también distingue los estudiantes que tienen como lengua materna el catalán (CAT) y el castellano (ES), aunque esta variable no arroje datos relevantes. Veamos los resultados:

Dominio	Prácticas vernáculas	Informantes		
		L1: CAT	L1: ES	Total
		33	47	80
Personal	Diario íntimo	18	34	52
	Diario de viajes	2	9	11
	Agenda	0	8	8
	Libreta de notas o frases	2	5	7
Familiar/amistad	Cartas en papel	17	25	42
	Notas personales en casa	16	30	46
	Postales	8	14	22
	Listas (compra, etc.)	7	7	14
	Post-it o notas manuscritas	4	2	6
	Notas de clase	2	5	7
	Recetas de cocina	2	1	3
Social	<i>Graffiti</i>	3	4	7
TIC	Mensaje de móvil ( <i>sms</i> )	22	19	41
	Correo electrónico	20	31	51
	Messenger	17	24	41
	Otros programas de chat	12	10	22
	Foros	9	8	17
	Blogs	3	10	13
	Fotologs	1	7	8
	Webs	1	3	4
	<i>Skype</i>	1	0	1
	<i>My Space</i>	0	1	1
Académico	Pasar apuntes en limpio	0	4	4
Literario	Poemas	6	7	13
	Dedicatorias	6	3	9
	Relatos cortos	1	8	9
	Cuentos	1	6	7
	Prosa	1	4	5
	Canciones	0	3	3
	Cómics	0	2	2
	Obra de teatro	0	1	1

Cabe hacer las siguientes consideraciones:

- Entre las prácticas vernáculas más frecuentes destaca el diario personal (con un 65%; 52 personas sobre 80), la correspondencia analógica (52,5%; 42/80), las notas personales (57,5%; 46/80)<sup>4</sup>. En el ámbito de las TIC, destaca el uso bastante

<sup>4</sup> Veamos un ejemplo de diario: *Mis textos vernáculos se remontan a mis épocas preadolescentes. En aquel entonces yo y las demás chicas éramos unas niñas que empezaban a ser mujeres. En las clases del instituto nuestra mayor diversión consistía en pasarnos notitas de pupitre en pupitre contándonos los últimos cotilleos, nuestros mayores secretos, amores, lo mucho que nos queríamos entre nosotras, etc. Era típico empezar las notitas con un “hola guapisima” y acabarlas con “te quiero mucho”, “amigas para siempre” y cosas por el estilo. Después de esta etapa tan adorable, empiezan los problemas de verdad, donde una tiende a inspeccionar-se y autoevaluarse, en definitiva, se empieza a forjar la propia*

generalizado del correo electrónico (63,7%; 51/80), de los mensajes de texto por móvil (51,2%; 41/80) y, en menor proporción, de los diferentes programas de chat (Messenger: 51,2%; 41/80, y otros: 27,5%; 22/80).

- Entre las prácticas vernáculas menos frecuentes destacan las cifras bajas en el dominio literario, así como en numerosos géneros electrónicos actuales. En el ámbito literario, el género más citado es la poesía con solo 13 informantes (16,2%); los estudiantes tampoco escriben cuentos (7 informantes), canciones (3) o cómics (2). Con relación al uso de las TIC, destacan la producción moderada de foros (21,2%; 17/80) y blogs (16,2%; 13/80), y la todavía más limitada de fotologs (10%; 8/80), webs (5%; 4/80) o espacios personales (tipo *My Space*), con un solo informante.
- Destaca la citación de una sola práctica vernácula en el dominio social (*graffiti*, con 7 informantes) y en el académico (pasar apuntes a limpio, con 4 personas). En el dominio académico, es probable que la ausencia de otros géneros habituales (resúmenes, esquemas, “chuletas”, etc.) se deba a cuestiones éticas o a la misma instrucción del autoinforme, que pedía referirse a lo escrito “fuera de la escuela”.

Por otra parte, solo unos pocos informantes aportan datos sobre las lenguas con que escriben, por lo que no lo hemos reseñado en la tabla anterior. 21 informantes afirman escribir en varios idiomas, aunque solo 7 los mencionan, siendo la combinación más corriente el catalán y el castellano, si bien también se usan el inglés y el ruso. 5 estudiantes declaran escribir solo en un idioma (4 en castellano y uno en catalán), que coincide con su lengua materna. Por otra parte, cuatro informantes mencionan el hecho de que han creado algún tipo de código secreto para comunicarse con sus lectores a escondidas de terceros. Las entrevistas aportan datos más cualitativos sobre esta cuestión, como veremos.

En resumen, respecto a las preguntas de investigación que nos formulábamos, podemos concluir que las prácticas vernáculas más populares son el diario íntimo, la correspondencia y las notas personales, en papel (pregunta a). Son bastante pocos los informantes que cultivan la escritura de creación (pregunta b) y el uso de las TIC no es tan extendido como cabría suponer en una generación que supuestamente tiene mucho acceso a las mismas (pregunta c): el género más frecuente es el correo electrónico y el chat, además de los *sms* en móviles.

## 4.2 Características de lo vernáculo

Veamos ahora algunas características más cualitativas de las prácticas vernáculas de los informantes (pregunta d), utilizando los datos aportados por los autoinformes y por las entrevistas personalizadas. Comparamos los datos obtenidos con las reflexiones de Prensky (2001 y 2004) y Williams y Rowlands (2007).

---

*identidad y los textos empiezan a ser mas personales y no tan sociales. Empecé por escribir un diario donde contaba todo lo que me ocurría, tanto lo bueno como lo malo, y prometí serme fiel a mi misma en todo momento. // Actualmente he sabido combinar estas dos prácticas vernáculas: cuando necesito reflexionar sobre algún tema, me siento inspirada para escribir cualquier cosa o quiero expresar algún sentimiento sin que nadie lo sepa me dirijo a mi libretita de colores donde apunto todas mis cosas personales. En cambio, cuando deseo comunicar-me con otros y expresar-me abiertamente, uso todo tipo de recursos en red como el Messenger, Fotolog, MySpace, Hotmail E-mail, etc. Estos programas o paginas de Internet me permiten comunicar-me con mis amigos cuando yo quiero, de forma gratuita. Puedo dejar mis mensajes o comentarios y esperar a las contestaciones de los demás. Normalmente el vocabulario es coloquial y sin prestar mucha atención a la forma, lo importante es que el contenido se entienda. El Messenger es más instantáneo y por esta razón el lenguaje y la forma son parecidos a los mensajes SMS. Autoinforme núm. 13.*

#### 4.2.1. Comunidad de práctica

Las prácticas vernáculas analizadas surgen en el sí de pequeñas comunidades de jóvenes amigos, que se ponen a escribir como una actividad más de su vida grupal:

- Dos informantes reconocen haber empezado a escribir textos de creación al ponerse de acuerdo con sus amigos (en un caso en un libro de papel y en otro en un foro electrónico), como una herramienta para expresarse, conocerse mejor, divertirse y pasar el rato. A la inversa, otra informante reconoce haber abandonado un diario personal porque un hermano pequeño lo quería leer a escondidas, sin permiso de la autora.
- Los textos escritos se insertan en prácticas sociales más amplias del grupo: se leen conjuntamente, se comentan hablando o con mensajes en línea, tratan cuestiones de interés del grupo (música, cine, amigos, relaciones personales), etc.
- Los autores y lectores vernáculos aprenden informalmente a desarrollar estas prácticas, dentro de su comunidad, con la ayuda de los miembros más expertos. También es así con los aspectos más técnicos de la escritura en línea: una informante explicó haber recibido la ayuda de colegas para aprender a manipular las fotografías que inserta en sus escritos.

En definitiva, se escribe de manera vernácula para este grupo, dentro de los parámetros que establece la propia comunidad (tema, estilo, tono).

#### 4.2.2. Plurilingüismo

Todos los informantes usan el catalán y el castellano en sus prácticas vernáculas, en diferentes contextos y frecuencias, dependiendo de su entorno social y de los interlocutores. Algunos informantes que tienen familiares y amigos extranjeros también usan el francés o el inglés. Cabe recordar que todos los entrevistados se escolarizaron en Catalunya, por lo que recibieron una educación bilingüe en estas dos lenguas y el hecho de haber aprobado la selectividad universitaria garantiza que poseen un nivel mínimo en ambas; además, también han elegido cursar los estudios de Traducción e Interpretación, por lo que como mínimo tienen cierto nivel de competencia en dos idiomas extranjeros, que son los que se estudian en esta titulación, aunque con nivel diverso de competencia. Los escritos vernáculos plurilingües presentan algunas particulares:

- Mezclan catalán y castellano en un mismo contexto comunicativo (sin cambiar de interlocutor, tema o intención) e incluso en un mismo escrito: uno de los poemas de una de las informantes tiene dos estrofas en catalán y otras dos en castellano; estos dos idiomas se alternan aleatoriamente en los foros de otra informante; algún mensaje breve de móvil mezcla palabras de ambos idiomas. No siempre es claro ni consistente el motivo de esa alternancia: a veces es el interlocutor, el tema (referirse a una película vista en castellano, a una persona que se expresa en catalán) o los discursos citados previamente, pero en otros casos se desconoce. Varias informantes reconocen usarlos indistinta y azarosamente, puesto que sus interlocutores son bilingües; una estudiante afirmaba usar el catalán cuando estaba enfadada o alegre y el castellano cuando estaba triste; otra reconocía que cambiaba a otro idioma cuando hacía tiempo que no escribía en él. Este uso ambivalente del catalán y del castellano coincide con un fenómeno sociolingüístico reciente descrito en el habla coloquial de los jóvenes catalanes, la *permeabilización* (Querol coord. 2007): los hablantes pertenecientes a una comunidad de habla catalana o castellana por su origen permeabilizan el otro idioma y tienden a usarlo de manera más neutra y natural que

hablantes de generaciones anteriores, que perciben que uno de los dos idiomas no es tan “suyo” como el primero.

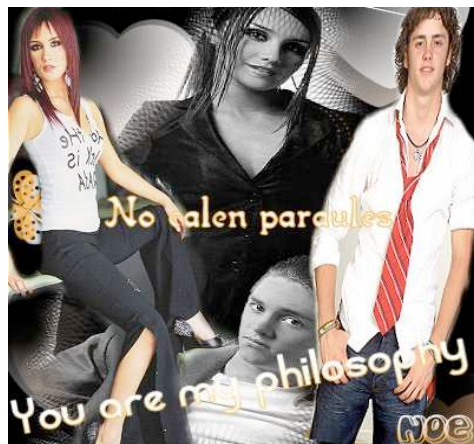
- Usan el francés y el inglés de modo más aislado y circunscrito a la interacción con hablantes de estos idiomas. También es frecuente la incorporación de citas, expresiones e interferencias de estos idiomas al referirse a aspectos culturales de las culturas correspondientes (películas, programas informáticos, música, etc.).
- Estas cuatro lenguas aparecen en diferentes prácticas vernáculas (foros, correo electrónico, chat, *sms*), pero el uso de los idiomas extranjeros está relacionado con la competencia lingüística que posee el sujeto. Por ejemplo, el estudio de caso de los mensajes de móvil mostró que la informante escribía en catalán, castellano y francés, pero solo simplificaba el código (ver apartado sobre la escritura ideofonemática, más abajo) en los dos primeros idiomas porque, afirmaba, no se sentía segura haciéndolo en francés y prefería mandar mensajes sin simplificaciones.

Sin duda el plurilingüismo parece ser un rasgo propio de las prácticas letradas analógicas y electrónicas de los jóvenes catalanes, puesto que no se menciona en ninguno de los estudios referidos más arriba, centrados en informantes anglosajones.

#### 4.2.3. Multimodalidad

El contraste entre prácticas vernáculas analógicas (en papel o libro) y electrónicas (o mediatizadas por ordenador) muestra que un rasgo relevante de las segundas es la *multimodalidad*, como destaca la literatura previa (Prensky 2001; Kress 2003; Williams y Rowlands 2007). El análisis comparativo de los dos casos de escritura creativa revela que la multimodalidad es corriente en la escritura vernácula en línea:

- Los internautas leen y escriben en interfaces complejas, en las que letras, fotos, dibujos, sonido y símbolos se integran de manera interactiva: varios iconos indican los hipervínculos de la interfaz, la prosa se acompaña con emoticonos y juegos gráficos, cada mensaje se firma con una fotografía a modo marca o “identidad” del autor, el propio foro se individualiza con un diseño gráfico especial (con tipografía, colores y apariencia), etc.
- Los internautas usan los recursos básicos que ofrece el propio ordenador y manipulan el material que ofrece la red (texto, fotos, vídeo) para crear sus propios objetos multimodales y difundirlos en línea. En los textos analizados del foro electrónico, se usan fotos originales o manipuladas para acompañar las descripciones de lugares (lagos, casas) o la presentación de personajes de la trama. En los mensajes enviados al foro, los participantes “firman” su texto con documento en formato *jpeg* y *gif* (o equivalentes) que integra fotos, textos y efectos gráficos. La informante denominó *banners* a estos elementos que acompañan al nombre o apodo en la firma de un texto, como muestra el ejemplo adjunto, que integra varias fotos de Roberta y Diego, los protagonistas de la telenovela juvenil *Rebelde*, con el apodo de la autora (*Noe*), una frase en catalán (*No calen paraules*; No son necesarias las palabras, en castellano) y otra en inglés (*You are my philosophy*). La informante explicó que elaboraba sus propios *banners* con programas informáticos de manipulación de imágenes y material encontrado en la red.



En resumen, la diseminación de las TIC y de las tecnologías para generar imágenes, difundirlas y manipularlas ha cambiado el estatus de muchos modos comunicativos. La fotografía deja de ser un producto estático, reproductor fidedigno de la realidad, que se guarda como recuerdo en álbumes de papel, para pasar a ser una elaboración intencional, manipulada, que integra diferentes modos y que se integra en la escritura vernácula en línea.

#### 4.2.4. Procesamiento paralelo

Otro rasgo citado en la literatura previa (Prensky 2001; Williams y Rowlands 2007) que coincide con los resultados obtenidos es la práctica de la multitarea (*multitasking*) o del procesamiento en paralelo al escribir en contextos vernáculos. Entre otras cosas, los informantes afirman:

- Seguir conversaciones de chat simultáneas con varios interlocutores. Tres informantes reconocen poder mantener hasta 10 ventanas de chat abiertas al mismo tiempo. Una informante reconoció que podía pasar varias horas al día conectada a Internet chateando y desarrollando al mismo tiempo otras actividades.
- Mantener abiertas varias pantallas, pertenecientes a diferentes programas (chat, correo, procesador, Internet) para desarrollar tareas de naturaleza variada de modo simultáneo, como un ejercicio académico, la lectura de un correo electrónico o el mantenimiento de un chat particular. Una informante explicaba que había configurado su ordenador de manera que se abrieran todos los programas por defecto al ponerlo marcha: así entraba de inmediato en la red, en sus foros, en el programa de chat, etc.
- Preferir el intercambio de *sms* a la llamada de voz en diferentes ocasiones, por varios motivos: a) es compatible con la realización simultánea de otras tareas (seguir una clase, conversar con otras personas, etc.); b) se guarda, de manera que puede consultarse en el momento oportuno y repetidas veces; c) tiene menor coste económico. Los informantes pueden leer o escribir un mensaje corto mientras escuchan una exposición magistral, toman algo en el bar con unos amigos o están trabajando: el mensaje no interrumpe su actividad.

Pero no todos los informantes muestran preferencia por este tipo de procesamiento. Algunos informantes que reconocen “no llevarse muy bien con los ordenadores” afirman que las conversaciones simultáneas de chat les producen estrés.

#### 4.2.4. Escritura ideofonemática

El análisis de los escritos vernáculos muestra que los textos analógicos en papel siguen las convenciones gráficas de la normativa: las pocas divergencias detectadas coinciden con los errores típicos que encontramos en la escritura dominante. En cambio, los textos digitales difieren de la norma establecida, en grado diverso, según sean discursos en línea o mensajes breves de teléfono móvil:

- El análisis de 30 *sms* de una pequeña comunidad de amigos y familiares (de una de las informantes), en catalán, castellano y francés, con varios autores y lectores, muestra cierta constancia en la simplificación del código en las dos primeras lenguas. Se eliminan las tildes, muchos signos de puntuación con valor sintáctico, algunos apóstrofes (en catalán), muchas *h* y buena parte de las vocales de casi todas las palabras (*sóc* > *sc*; *fnal* > *fnal*; *sq* > *sé que*; *n* > *en*; ); se usan las grafías *k* y *x* con varios valores (*k* > *que*; *xra* > *para*; *muxos* > *muchos*; *x* > *por*; *xo* > *per això*; *xk* > *per què*); se simplifican muchos vocablos y expresiones habituales (*bcn* >



*Barcelona; telf > teléfono*). Así, una frase como *Molt bon dia “xurri” del meu cor* (Muy buen día “xurri” de mi corazón) se escribe *ml bn dia xurry dl meu kor*. Por otra parte, algunos signos gráficos (suma, guión bajo, barra inclinada) y de puntuación (interrogación, exclamación, puntos suspensivos) adquieren dos funciones distintas: simplificar la sintaxis de la oración y expresar diferentes emociones.

La informante, autora o lectora de los mensajes, mostró tener plena conciencia de los recursos utilizados para simplificar el código y de las ventajas e inconvenientes que tenían: aseguró que el único criterio es la búsqueda de economía y rapidez y que en la mayoría de situaciones el mensaje se transmite con plena comprensión, si bien algunos interlocutores menos acostumbrados a estas prácticas podían tener dificultades para descifrar algún mensaje.

En este mismo sentido la informante negó que el uso de estas formas de simplificación tuviera algún valor simbólico o de construcción de la identidad de la persona o del grupo. Por ejemplo, para justificar el uso de *k* en vez de *c* en contextos en los que aparentemente no hay beneficio economizador, justificó que en los teclados de móvil la *k* forma parte de la tecla núm. 5 (junto con las letras *j* i *l*), mientras que la *c* forma parte de la tecla núm. 2 (con la *a* i la *b*), por lo que para teclear la sílaba *ca* es más rápido hacerlo con las teclas 5+2 (*ka*) que con las teclas 2+2 (*ca*), puesto que en esta segunda opción hay que esperar que el móvil memorice la primera letra antes de marcar la segunda.

- El análisis de las 6 “historias” fantásticas del foro de escritura creativa en línea comparte algunas de las simplificaciones anteriores, aunque se aprecia una voluntad más general de seguir la norma convencional. Las simplificaciones ortotipográficas conviven con incorrecciones de tipo sintáctico y léxico, e interferencias catalán/castellano, parecidas a las que se pueden encontrar en escritos dominantes descuidados. Entre otros aspectos, la grafía *k* se usa en diferentes contextos silábicos (*kontara, kontado, cuarto, aunke, kon, komo, sikiera*) al lado de usos convencionales equivalentes (*recordando, creo*). Encontramos abreviaciones como las anteriores (*pk > porque; nse > no sé; sk > es que*) y también se prescinde de muchas *h*. Es más frecuente el uso de exclamaciones, interrogaciones y mayúsculas con diferentes valores emotivos (para indicar un grito, un cambio de tono o volumen). Se usa tilde en la mayor parte de contextos, con numerosos omisiones: el hecho de que un mismo vocablo (como en el verbo *pasó*) aparezca con y sin tilde en contextos diferentes o que en un mismo uso (el pretérito perfecto) alterne opciones con y sin tilde (*despertó, pensó o abrió* al lado de *arrodillo* o *paro*) sugiere que la autora no presta atención a este aspecto, por falta de interés o de capacidad.

La informante afirma que estas divergencias con la norma estándar se justifican solo por la ausencia de corrección del texto, que ella percibe como algo innecesario, puesto que los lectores comprenden el escrito y no atribuyen a los errores ningún valor simbólico. Para la informante, corregir un escrito requiere un tiempo precioso, tanto si se hace en el momento de la redacción como durante la relectura o corrección, que se pierde para otros aspectos que considera más relevantes, como la elaboración de las ideas y del argumento. Afirma que el resto de miembros de su comunidad letrada comparte estos valores de atribuir interés escaso a la corrección ortográfica.

Explorando con más detalle este último punto, la informante negó en una primera entrevista que esta falta de corrección fuera una respuesta premeditada y “rebelde” a la norma establecida o un recurso para reafirmar una “identidad” alternativa, como sugiere Camitta (1993). Así, para explicar el uso bastante generalizado de la grafía *k*

en vez de *c*, recurrió a la disposición de las teclas correspondientes en el teclado: el hecho de que la tecla *k* esté más cerca de la tecla *o* facilitaría la producción de la sílaba *ko* y su preferencia ante *co* —aunque obviamente esta explicación no es plausible para el resto de combinaciones silábicas. Más tarde, en una segunda entrevista, la informante cambió de opinión veladamente: reconoció que había estado pensando en nuestras preguntas y que quizá fuera cierto que este uso de la *k* y del resto de grafías no normativas tuviera cierto valor simbólico —como implícitamente da a entender la cita suya con que hemos iniciado este artículo.

En general, este conjunto de simplificaciones y usos gráficos se corresponde con lo que Torres (2003) denomina escritura *ideofonemática*, al utilizar los recursos que ofrece el teclado para emular la trascipción fonética (*keasemos* > *ke hacemos*) y para jugar con el valor numérico de algunos signos (*x* > *por*). Según esta autora, algunos rasgos típicos de la escritura ideofonemática del catalán son: a) la simplificación del código (con elisiones vocálicas, reducciones de grupos consonánticos, omisión de acentos y mayúsculas iniciales, abreviaciones), y b) los usos creativos (neologismos, juegos alfanuméricos, incorporación de signos matemáticos). Esta descripción se puede aplicar también al castellano, en el corpus que hemos analizado.

En resumen, como respuesta a la pregunta de investigación sobre el uso del registro espontáneo en las prácticas vernáculas (pregunta e), cabe concluir que efectivamente este es el corriente en determinados géneros (mensajes de chat, foros en Internet), con grado variado de coloquialidad y simplificación, pero que en las prácticas vernáculas analógicas se tiende a usar una escritura mucho más cercana a la dominante y a las convenciones de la lengua estándar. Respecto a los motivos por los que se prefiere este registro coloquial y simplificado (pregunta f), prevalece la búsqueda de economía y rapidez; en principio, los informantes no son conscientes de que esta forma especial de escritura pueda tener valor simbólico para los miembros letrados de su comunidad particular.

#### 4.2.6 Intertextualidad, autoría y valores

El último rasgo analizado se refiere a los valores de “autoría”, “propiedad intelectual” y “citación” del discurso y a su uso en las prácticas vernáculas analizadas. Si bien los autores suelen firmar sus producciones tanto en papel como en línea, las prácticas electrónicas en foros parecen utilizar los valores propios del habla y la conversación, donde es habitual tomar “prestada” la palabra escuchada sin citar su fuente o autor. Así:

- Los informantes toman de la red todo tipo de material (fragmentos de texto, imágenes, ideas) y las reproducen en sus foros sin mencionar su procedencia ni reconocer la autoría original. No consideran que este comportamiento vulnere ningún tipo de regla u costumbre.
- Los autores aceptan que los textos que “publican” en la red puedan ser usados por terceros en otros contextos. No obstante, la autora de las 6 “historias” fantásticas analizadas reconoce que no le gustaría encontrar en la red alguno de sus textos firmado por otra persona.
- Es una práctica habitual que los participantes en foros usen apodos e identidades virtuales o ficticias, no relacionados con sus datos personales auténticos, de modo que el valor y el reconocimiento que puedan tener sus creaciones difícilmente se puede otorgar a la persona real.

En definitiva, los conceptos de “autoría”, “intertextualidad” y “propiedad intelectual” tienen valores diferentes en las prácticas vernáculas electrónicas, con relación a los usos dominantes habituales.

## 5. Conclusiones

Podemos formular las siguientes conclusiones a partir de los datos reseñados:

- Los estudiantes poseen una experiencia escritora importante, versátil y continuada en contextos vernáculos no escolares, con grados altos de desarrollo lingüístico y cognitivo. Aunque no podamos cuantificar esta experiencia, los informantes escriben de manera continuada en diarios íntimos, correspondencia personal, participación en foros, etc. Son prácticas vernáculas alejadas de la escritura convencional.
- La práctica escritora vernácula surge en pequeñas comunidades de autores y lectores como un instrumento más para desarrollar su actividad vital. La escritura permite expresarse, incrementar la interacción y el conocimiento entre los miembros de la comunidad, divertirse y pasar el rato. En este sentido, las prácticas vernáculas se comparten dentro del grupo, no son absolutamente privadas.
- La migración hacia el territorio digital o hacia las prácticas letradas electrónicas es parcial y desigual. Los géneros más populares son el correo electrónico y los mensajes de móvil; pocos informantes tienen webs, blogs o fotologs. Algunos estudiantes no se sienten cómodos en las prácticas electrónicas con ordenador.
- La mediación de las TIC imprime cambios relevantes en la escritura vernácula. En algunos géneros, como los mensajes de móvil (y en menor parte los foros), se simplifica el código escrito para buscar economía y rapidez. Autores y lectores no valoran negativamente estos textos simplificados por abandonar la norma convencional, pero tampoco positivamente por tener algún supuesto significado simbólico de construcción de identidades alternativas.

En conjunto, creemos que los primeros resultados de esta investigación muestran el interés que tiene la descripción lingüística de la escritura vernácula para conocer mejor las prácticas, los conocimientos y las habilidades verbales que desarrollan los jóvenes “al margen de la ley”. Son usos creativos, autogenerador y alternativos, que constituyen la experiencia previa del estudiante al llegar a la universidad y plantearse adquirir los usos académicos de la escritura. Si como sugieren algunas aplicaciones didácticas (Mahibi y Sablo 1996; Pahl y Rowsell 2005), el camino para facilitar que estos jóvenes se apropien de las prácticas letradas dominantes más sofisticadas es trazar puentes con los usos escritos vernáculos —que son los que ya conocen—, la caracterización de estas prácticas letradas se convierte en esencial.

## 6. Referencias bibliográficas

- Barton, David y Mary Hamilton. (1998) *Local Literacies. Reading and Writing in One Community*. Londres: Routledge. Versión española del primer capítulo: “La literacidad entendida como práctica social”, en Zavala, Niño-Murcia y Ames ed. (2004) p. 109-139.
- Barton, David y Karin Tusting. (2005) *Beyond Communities of Practice: Language, Power and Social Context* Londres: Cambridge University Press.
- Barton, David; Ivanic, Roz; Appleby, Yvon; Hodge, Rachel y Karin Tusting. (2007). *Literacy, Lives and Learning*. Londres: Routledge.
- Camitta, Miriam (1993) “Vernacular writing: varieties of literacy among Philadelphia High School Students”, en B. Street (ed.): *Cross-Cultural Approaches to Literacy*. Cambridge University Press.
- (1987) *Invented Lives: Adolescent Vernacular Writing and the Construction of Experience*. Tesis doctoral. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Cassany, Daniel. (2006<sup>a</sup>) *Tras las líneas. Sobre la lectura contemporánea*. Barcelona: Anagrama.

- (2006<sup>c</sup>) “Análisis de una práctica letrada electrónica”, *Páginas de guarda*, 2: 99-112. Buenos Aires.
- (2008) *Prácticas letradas contemporáneas*. México: Ríos de tinta.
- Gallego, Carlos. (en prensa) “Alfabetización matemática i comunitats escolars”, *Temps d'Educació*, monográfico *Leer críticamente*, previsto 2008.
- Herring, Susan C. (2001) “Computer-mediated communication”, en Deborah Schiffrin, Deborah Tannen y Heidi E. Hamilton ed. *The Handbook of Discourse Analysis*, Blackwell Publishing, 612-634.
- Hull, Glynda y Katherine Schultz (2001). “Literacy and Learning Out of School: A Review of Theory and Research”, *Review of Educational Research*, 71, 4, pp. 575-611.
- Kalman, Judith. (2004) *Saber lo que es la letra: una experiencia de lectoescritura con mujeres mixquic*. México: SEP / Siglo XXI. Biblioteca para la actualización del maestro.
- (2003) “El acceso a la cultura escrita: la participación social y la apropiación de conocimientos en eventos cotidianos de lectura y escritura”, *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, Vol. III, número 17, pp. 37-66. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/140/14001704.pdf>
- (1999) *Writing on the Plaza, Mediated Literacy Practices among Scribes and Clients in Mexico City*. Nueva Jersey: Hampton Press. Versión española: *Escribir en la plaza*. México: FCE, 2003.
- Kress, Gunther. (2003) *Literacy in the new media age*. Londres: Routledge. Versión en español: *El alfabetismo en la era de los nuevos medios*. Granada: Aljibe. 2005.
- Lankshear, Colin y Michele Knobel. (2006) *New Literacies: Everyday Practices and Classroom Learning*. Nova York: McGraw Hill. 2ª edición.
- Mahiri, Jabiri ed. (2003). “What they don't learn in School. Literacy in the Lives of Urban Youth”. Editorial Peter Lang. New York-Washington.
- Mahibi, Jabari y Soraya Sablo (1996) “Writing for their Lives: the Non-School Literacy of California's Urban African American Youth”, *Journal of Negro Education*, 65/2: 164-180.
- Mayans, Joan. (2002) *Género Chat. O cómo la etnografía puso un pie en el ciberespacio*. Barcelona: Gedisa.
- Millán, José Antonio. (1999) “Breve historia de la Internet. El fruto caliente de la guerra fría.”, *El País*, Protagonistas del siglo XX. <http://jamillan.com/histoint.htm> <27-2-08>
- Pahl, Kate y Jennifer Rowsell. (2005). *Literacy and education. Understanding the New Literacy Studies in the classroom*. Londres: Sage.
- Prensky, Marc. (2001) “Digital Natives, Digital Immigrants”, *On the Horizon*, 9: 1-6, octubre. <http://www.marcprensky.com/writing/Prensky%20-%20Digital%20Natives,%20Digital%20Immigrants%20-%20Part1.pdf>
- (2004) “The Emerging Online Life of the Digital Native: What they do differently because of technology, and how they do it”, Work in progress. [http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-The\\_Emerging\\_Online\\_Life\\_of\\_the\\_Digital\\_Native-03.pdf](http://www.marcprensky.com/writing/Prensky-The_Emerging_Online_Life_of_the_Digital_Native-03.pdf)
- Querol, Ernest coord. (2007). *Llengua i societat als territoris de parla catalana a l'inici del segle XXI. L'Alguer, Andorra, Catalunya, Catalunya Nord, la Franja, Illes Balears i País Valencià*. Barcelona, Generalitat de Catalunya, Secretaria de Política Lingüística, Sèrie Estudis, núm. 12.
- Scribner, S. y M. Cole. (1981) *The Psychology of Literacy*. Cambridge: Harvard University Press.
- Torres i Vilatarsana, Marta. (2003) “La llengua catalana en la comunicació a Internet: qüestió de codis”, *Llengua i ús*. Revista Tècnica de Política Lingüística, núm. 26: 77-82.
- (1999) “Els xats: entre l'oralitat i l'escriptura”, *Els Marges*, 65: 113-126. <http://perso.wanadoo.es/mtorresv/articles/art-emot.html>
- Torres i Vilatarsana, Marta y Lluís PAYRATÓ. (2000) “El català dels joves en els xats, correus electrònics i missatges a mòbils: una nova varietat col·loquial?”, comunicació en el *I Congrés Internacional Llengua, societat, ensenyament*, Alacant, 8/10 de novembre. <http://www.softcatala.org/articles/article04.htm>
- Warschauer, Mark. (1999) *Electronic Literacies: Language, Culture, and Power in Online Education*. Mahwah, NJ: Erlbaum.
- Williams, Peter y Ian Rowlands (2007) *Information Behaviour of the Researcher of The Future*. A British Library and JISC Study (Joint Information Systems Committee). (Work Package II). <http://www.jisc.ac.uk/whatwedo/programmes/resourcediscovery/googlegen.aspx>
- Yus, Francisco. (2001) *Ciberpragmática*. El uso del lenguaje en Internet. Barcelona: Ariel.
- Zavala, Virginia. (2008) “La literacidad o lo que la gente hace con la lectura y la escritura”, *Textos de Didáctica de la Lengua y la Literatura*, 47: 71-79, enero.
- Zavala, Virginia. (2002) *Desencuentros con la escritura. Escuela y comunidad en los andes peruanos*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.
- Zavala, Virginia; Niño-Murcia, Mercedes; Ames, Patricia. Ed. (2004) *Escritura y sociedad. Nuevas perspectivas teóricas y etnográficas*. Lima: Red para el desarrollo de las ciencias sociales en el Perú.